GIRONA NOTICIES.COM
+ Periodisme

El papel del psicólogo en los procesos de separación familiar

Noticias 24hs | 17/09/2025 | 15:07



El psicólogo de custodia compartida ocupa un lugar central en este escenario

La separación de una pareja con hijos es una situación compleja que implica cambios en la vida de todos los integrantes de la familia. En muchos casos, los padres optan por la custodia compartida como una manera de mantener la participación activa de ambos en la crianza. Sin embargo, este proceso suele estar cargado de tensiones emocionales que dificultan la toma de decisiones. La presencia de un profesional especializado se vuelve clave para acompañar y ordenar este tránsito.

El psicólogo de custodia compartida ocupa un lugar central en este escenario. Su función principal es facilitar la comunicación entre los progenitores y ayudar a que los acuerdos se construyan sin afectar a los hijos. La falta de entendimiento o la dificultad para expresar sentimientos suele estar en la base de muchos conflictos. El acompañamiento profesional ofrece un marco donde se pueden exponer preocupaciones y necesidades de forma clara, protegiendo así el bienestar psicológico de los menores.

El manejo de las emociones es uno de los puntos más sensibles durante una separación. La separación puede generar tristeza, enojo, culpa o ansiedad, tanto en adultos como en hijos. Un especialista brinda herramientas para que cada miembro de la familia pueda reconocer y gestionar sus emociones, validando las de los demás. De esta forma, se favorece un clima de respeto y comprensión que disminuye la intensidad de los enfrentamientos.

El bienestar de los niños debe ser la prioridad. Durante un proceso de separación, ellos son especialmente vulnerables a los cambios y tensiones del entorno. Un profesional puede orientar a los padres sobre la importancia de mantener una relación cooperativa, lo que repercute de manera directa en la estabilidad de los hijos. La construcción de un ambiente seguro y previsible contribuye a su desarrollo emocional y a que enfrenten la nueva situación con más recursos.

Las sesiones de terapia familiar representan una herramienta práctica para abordar esta etapa. A través de ellas, los padres tienen la oportunidad de dialogar con mediación profesional y de diseñar un plan de crianza que contemple las necesidades de todos. Este espacio permite bajar la conflictividad y establecer pautas claras, lo que se traduce en un marco más estable para los peques. El terapeuta actúa como mediador, garantizando que cada voz sea escuchada.

El profesional también contribuye a organizar aspectos concretos, como el calendario de visitas o la distribución de responsabilidades. De este modo, ayuda a que las decisiones se tomen con criterios objetivos y no a partir de la tensión emocional. Según los especialistas de Capote Psicólogos, “Esto facilita que ambos padres continúen involucrados activamente en la vida de sus hijos, algo que es fundamental para su desarrollo”.

Otra tarea importante es la de informar y orientar sobre el modelo de custodia compartida. Muchos padres desconocen en qué consiste y cómo aplicarlo de manera eficaz. A través de su experiencia, el especialista puede transmitir prácticas recomendadas y estrategias de convivencia que reduzcan los conflictos. Esto incluye pautas de comunicación, manejo de rutinas y acuerdos básicos para sostener un vínculo parental sano.

La separación supone un desafío distinto para cada familia, ya que no todas atraviesan el proceso de la misma manera. Contar con la ayuda de un profesional no elimina las dificultades, pero sí facilita herramientas para enfrentarlas. Su intervención ayuda a los adultos a reconocer sus límites y a manejar los desacuerdos de manera constructiva. Al mismo tiempo, asegura que los niños reciban contención y se sientan protegidos.

El abordaje consciente de este proceso es fundamental. Un psicólogo especializado no solo interviene en momentos de crisis, sino que también fortalece la capacidad de los padres para tomar decisiones en beneficio de sus hijos. La meta principal es que los menores crezcan en un

entorno donde prime la estabilidad y el cuidado, incluso cuando la estructura familiar ha cambiado. Al priorizar la salud emocional de los niños, se fomenta un modelo de crianza más equilibrado y sostenible.

Autor: Redacción

https://gironanoticies.com/noticia/278780-el-papel-del-psicologo-en-los-procesos-de-separacion-familiar.htm